



UNEP

De la oficina de

KLAUS TOEPFER

Secretario
General Adjunto de
las Naciones Unidas
y Director Ejecutivo
del PNUMA

tradicionales utilizados en los vehículos. Estos cambios reducen las emisiones de carbono y a la vez crean nuevos empleos e industrias: en todo el mundo se está construyendo una media docena de nuevas placas de silicio para apoyar el auge de los paneles solares.

La reunión de Montreal abrió también las puertas al mecanismo para un desarrollo limpio para emprender actividades en relación con el rendimiento energético derivadas, por ejemplo, de medidas intencionales del sector público o de iniciativas del sector privado: algo que podría ser importante en sectores que van desde la vivienda hasta el transporte.

Propuestas concretas

La publicación World Energy Outlook 2004 calcula que el rendimiento energético por sí solo podría representar cerca del 70% de las reducciones de emisiones derivadas de la energía, 'que se podrían lograr mediante políticas y medidas aplicadas en los países en desarrollo'.

Muchos países desarrollados utilizan un 45% menos de energía para generar cada unidad de PIB que en el decenio de 1970; y todavía existen enormes posibilidades de ir mucho más lejos. Para utilizar sólo un ejemplo, la energía de reserva de los aparatos eléctricos fluctúa de 0,5 a 10 vatios. El Organismo Internacional de Energía estima que se podría estandarizar a un vatio, lo que economizaría entre un 5 y un 10% de la electricidad total utilizada en las viviendas de los países desarrollados.

Amijucio, en Montreal recuperamos la voluntad política, la creatividad y las aptitudes necesarias para avanzar en la lucha contra el cambio climático. La energía será el elemento central de nuestras deliberaciones en el noveno período extraordinario de sesiones del Consejo de Administración del PNUMA/Foro Ambiental Mundial a Nivel Ministerial en Dubai, que coincide con la publicación del presente número de Nuestro Planeta. Confío en que, con ese mismo espíritu, hagamos que nuestras deliberaciones avancen, y en que las respaldemos con propuestas creadoras y concretas ■

SUS OPINIONES

*Estaríamos interesados en conocer sus reacciones y opiniones sobre los asuntos planteados en este número de **Nuestro Planeta**. Sírvase enviar un correo electrónico a: unepub@unep.org or o escribir a Feedback, Nuestro Planeta Division of Communications and Public Information, UNEP P.O. Box 30552, Nairobi, KENYA*

En todo el mundo en desarrollo, los países comienzan a observar hacia dónde sopla el viento. Antes se pensaba que sólo un porcentaje de su territorio podía utilizar la energía eólica. Ahora, los nuevos modelos computarizados y basados en la información por satélite elaborados gracias a los proyectos de evaluación de los recursos de energía solar y eólica del PNUMA, revelan que algunos países cuentan con posibilidades aún mayores. Por ejemplo, el 40% de Nicaragua, Mongolia y Viet Nam reúne las condiciones para ello y podría proporcionar hasta 40.000 megavatios de capacidad: el equivalente de 40 plantas de energía nuclear.

Proyectos posibles

Los resultados del proyecto financiado por el Fondo para el Medio Ambiente Mundial a un costo de unos 10 millones de dólares ya están conformando políticas de desarrollo. La Asamblea Nacional de Nicaragua decretó que se asignara prioridad a la energía eólica por encima de otras opciones, por su parte, China utilizó esos resultados para impulsar su objetivo de producir en 20 gigavatios de energía eólica para 2020.

Entre las muchas importantes decisiones adoptadas en las conversaciones sobre el cambio climático celebradas en Montreal (Canadá) en diciembre, los gobiernos acordaron fortalecer y racionalizar el mecanismo para un desarrollo limpio. Uno de los pilares del Protocolo de Kyoto, este mecanismo permite a los países desarrollados compensar parte de sus emisiones de gases de efecto invernadero mediante proyectos, que incluyen energías renovables, en los países en desarrollo. La Evaluación permite afirmar que no serán pocos los proyectos posibles.

El aspecto económico de las energías renovables está mejorando. El costo de generar electricidad a partir

del viento ronda los cinco centavos por kilovatio hora, mientras que el costo de la energía solar y la undimotriz oscila entre 18 y 20 centavos. Estas cifras son muy inferiores a las de hace aproximadamente un decenio, pero, en general, siguen siendo superiores a las que requieren los combustibles fósiles convencionales. Pero ésta es sólo una parte de la historia.

Argumento económico

Muchos países desarrollados han promulgado medidas que inclinan el argumento económico en favor de una generación de energía que emita menos carbono. En los nuevos modelos económicos se da la preferencia a las energías renovables, en parte para aprovecharse de los precios del petróleo más elevados e inestables. Algunas de las nuevas empresas energéticas de los Estados Unidos, por ejemplo, ofrecen a los grandes minoristas contratos de venta de electricidad a un precio fijo a cambio de que instalen y mantengan paneles solares en los techos de sus supermercados y almacenes. Es más, aunque la electricidad solar tal vez sea más costosa, su precio es relativamente estable, lo que la hace especialmente atractiva.

Enorme interés

Las nuevas tecnologías están facilitando la gestión y la potenciación al máximo de las ventajas de las energías renovables. Los medidores de reciente creación permiten a las empresas eléctricas cobrar más en las horas de más calor y de máxima demanda de electricidad, cuando la energía solar genera el máximo de electricidad. También se están construyendo turbinas eólicas de más de 80m metros de altura, capaces de captar vientos más estables a mayor altura. Mientras la disminución de los subsidios agrícolas está desatando un enorme interés en biocombustibles que se puedan mezclar con combustibles